



Tema 5 Vida con Dios

- * Nuestro curso de oración pretende crear una "Vida con Dios".
- Lo más importante es vaciarme de mi mismo, especialmente de mis cosas negativas, para ser cada vez Jesús y sus actitudes.
 - Y se consigue con un proceso continuo, durante toda la vida.
 - No hacerse "ilusiones fáciles", pues siempre tendré recaídas. Todos vivimos alti-bajos, avances-retrocesos. Pero lo importante es levantarse y volver a caminar con fe y ánimo.



- Científicamente no podemos cambiar mucho: ADN, carácter, historia, etc. Sólo con Dios podemos mejorar (S. Pablo).
- Cuanto más presente está Dios en mi vida, menos presente estaré yo en mi mismo, con mis egoísmos y limitaciones.
- De ahí que estemos llamados a ser "santos" como Jesús. Tenemos que mirar e imitar la vida de Jesús, para ser cristianos.
- Jesús tiene que estar vivo y sensible en mí = Tiempos Fuertes.

Tiempos Fuertes (oración) = tiempo sólo para y con Dios.

- 1º. Para ser persona, con control y dueño de mi mismo.
- 2º. Para ser persona de Jesús, transmitir a Jesús: "tiene algo..." "Salva la oración y la oración te salva".

La finalidad de la oración es ser testigos del amor de Dios. Se pueden dar tres tipos de experiencias en las personas:

- Se abandona la oración desde el principio: "yo no nací para esto", "es tiempo perdido", "no veo los resultados", etc.
- Mediocridad orante: se continua pero con desgana, sin ilusión.
- Se avanza y profundiza en la vida de oración y con Dios.

Enemigo de la oración: La inconstancia por la falta de "frutos" y "progresos" después de tantos años, y tantos esfuerzos. Pues lo que se pide es rapidez y eficacia, pero esto no es la oración.

Condiciones para una Vida con Dios: PACIENCIA.

- A grandes esfuerzos, resultados desproporcionados o pequeños.
- Con Dios no hay lógica humana que entienda su proceder.
- A Dios no le podemos exigir, merecer, ganar, pagar, etc. Pues Dios es gratitud y es "desconcertante" en su proceder.
- Dios da a unas personas experiencias extraordinarias de fe y oración; a otras oscuridad y tinieblas; a otras sensibilidad divina, pero no experiencias extraordinarias; a otras luces y sobras.
- La Vida con Dios es una convergencia-uniión entre una naturaleza humana "imprevisible" y una Gracia "desconcertante".
- Por eso el resultado de la oración es imprevisible y se tiene que aceptar con paz. La Vida con Dios es un misterio de Amor.
- El camino de Dios es de fe y no de sentimientos, hay algo de Gracia y algo de naturaleza.

Signo de Dios en la oración: PAZ.

- La señal de que es Dios, y no el fervor sensible, es vivir la Paz. Paz en el alma, en el interior es fruto de Dios: Él está conmigo. Impaciencia es fruto de mi "yo" egoísta".
- Calma es algo exterior, superficial, muscular, nerviosa, etc.
- * Puede haber paz y no calma, y puede haber calma y no paz.

Madurez espiritual de la Vida con Dios.

- Madurez Espiritual consiste en mantenerse estable ante los alti-bajos: la certeza en cuanto a la fe (Dios está conmigo); la paz en cuanto al trato con Dios (Oración); y la esperanza.
- Inmadurez espiritual es ir de las euforias a las depresiones (alti-bajos), y decir "he conseguido o no he conseguido".
- * En la oración (Vida con Dios) haz de tu parte lo máximo que puedas, y el "resultado sensible" déjalo en las manos de Dios.
- No vivir la oración con impaciencia, con agitación interior. Un círculo peligroso: se va a la oración para vivir sensaciones fuertes, pasa el tiempo y como no llegan me impaciento; la impaciencia engendra la violencia interior; y esta engendra la fatiga mental (imposible orar); y esta engendra impotencia para orar; y esta frustración en mi vida de oración y mi vida con Dios.
- La ilusión, tarde o temprano termina en desilusión. Por eso se necesita método, orden y disciplina para una Vida con Dios.

Métodos de Oración

Orientaciones generales

Preparación: Silenciamiento personal interior y exterior.
Invocación: Llamar a Dios, "Ven, Señor a rezar en mí."
Método: Sólo una ayuda, y no como el fin de la oración.
Oración final: Espontánea o rezada.

Oración visual

Se toma una estampa expresiva, por ejemplo una imagen de Jesús o de María u otro motivo, estampa que exprese fuertes impresiones, como paz, mansedumbre, fortaleza... Lo importante es que a mí me diga mucho.

Toma la estampa en la mano y, después de sosegar te e invocar al Espíritu Santo, quédate quieto mirando simplemente la estampa, en su globalidad, en sus detalles.

En segundo lugar, capta como intuitivamente, con concentración y serenidad las impresiones que esa imagen evoca para ti. Qué te dice a ti esa figura.

En tercer lugar, con suma tranquilidad trasladarme mentalmente a esa imagen, como si yo fuera esa imagen, o me pusiera yo en el interior de ella. Y, reverente y quieto, hacer "mías" las impresiones que la figura despierta para mí. Y así identificado yo mentalmente con esa figura, permanecer largo rato, impregnada toda mi alma con los sentimientos de Jesús que la estampa expresa. Es así como el alma se reviste de la figura de Jesús y participa de su disposición interior.

Finalmente, en este clima interior, trasladarme mentalmente a la vida, imaginar situaciones difíciles y superarlas con los sentimientos de Jesús. Y así ser fotografía de Jesús en el mundo.

Esta modalidad se presta especialmente para personas que tienen facilidad imaginativa.

(Ver P. Ignacio Larrañaga, en el manual "Encuentro", Ediciones Paulinas)